

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## SÍSIFO, IXIÓN y TICIO



Sísifo



Ixión



Ticio

**José de Ribera**, conocido como el **Españoleto**, pintó hacia **1632** cuatro lienzos (**Ixión**, **Ticio**, **Sísifo** y **Tántalo**) que formaban parte de una serie denominada **Las furias** o **Los condenados**, que ilustran historias extraídas de las *Metamorfosis* de **Ovidio** y que anteriormente habían sido tratadas por **Tiziano**. También se puede hacer una lectura más cercana al momento en que se pintaron estos lienzos, ya que los protagonistas de los mismos sufrían un castigo por haber desafiado a los dioses. Por ello, se pueden entender estas escenas como una advertencia a los súbditos de una monarquía casi deificada, para que siempre se mantuvieran sumisos a ella.

En puridad, las **Furias** eran unos personajes femeninos (llamadas **Erinias** por los griegos), personificación del castigo y la venganza, nacidas de las gotas de sangre y esperma cuando Crono castró a su padre Urano, encargadas de velar para que los condenados cumplieran sus castigos en el **Hades** (Infierno), pero en **España**, desde el siglo XVI se conoció con este nombre a los lienzos de Tiziano, utilizándose desde entonces el término Furias para designar esta temática. En concreto, estamos presentando a **Ixión**, **Ticio** y **Sísifo** cuya historia aparece abajo relatada (falta un lienzo, **Tántalo**, que será abordado en una publicación posterior de forma independiente).

Éstas son quizás las obras más violentas de **José de Ribera**, pintor barroco valenciano que desarrolló su carrera artística en **Italia**. Casado con la hija de un influyente pintor napolitano e instalado en la ciudad italiana, se convirtió en un reputado artista que trabajaba para la corte española y para prestigiosas casas nobiliarias.

Fue un pintor influido por **Caravaggio** y muy preocupado por los juegos de luces y sombras. Esta característica se puede apreciar especialmente en las obras que estamos tratando, claro ejemplo del **tenebrismo**, donde se lleva a último término la técnica del **claroscuro**. Los fondos son oscuros y solo se iluminan los cuerpos, foco de atención por el castigo que están sufriendo. Este tratamiento de la luz, unido a los violentos escorzos y las diagonales descritas, transmiten un **intenso dramatismo**. También demostró especial interés por adherirse al **naturalismo**, lo que le llevó incluso a pintar las deformidades físicas de los retratados.

Según relata el grabador y pintor Joachim von Sandrart en una obra sobre vida de pintores publicada en **1675**, Ribera pintó esta serie para **Lucas van Uffel de Amsterdam**. Poco después, su esposa, **Jacoba**, dio a luz un niño monstruoso debido al sobrecogimiento que le provocó la contemplación de estos cuadros. El pintor y teórico bujalanceño, **Antonio Palomino**, repitió en **1725** la misma historia y afirma que los lienzos habían sido trasladados al **Museo del Prado**. Sin embargo, este Ixión no aparece tal y como lo describen los dos teóricos, por lo que cabe pensar que Ribera pintara varias series con esta temática.

El **Museo del Prado** ha encargado una obra original a dos autores de cómic contemporáneos, coincidiendo con la primera exposición monográfica de dibujo sobre José de Ribera: éstos son **Antonio Altarriba** y **Keko** que plantean un acercamiento a la obra de Ribera a través de las pinturas de Ticio e Ixión. ``El Perdón y la Furia`` es una propuesta reducida de obra de arte traspasada a palabras y dibujos, mediante la estructura narrativa del cómic. En la viñeta inferior vemos una reproducción del Ticio de Ribera.



# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

**SÍSIFO** es el rey de **Corinto**. Era hijo de Eolo, el dios del viento, y pertenece a la estirpe de Deucalión. Sísifo interviene en varios episodios y en todos destaca por su **astucia**.

**Autólico** le había robado sus rebaños. Sísifo fue a buscarlos y los recuperó porque había grabado su nombre en la pezuña de todos los animales. Aquel día era la víspera de la boda de **Anticlea**, la hija de Autólico, con **Laertes**. Anticlea y Laertes pasan por ser los padres de **Odiseo** (o **Ulises**). Pero en otra versión, durante la noche Sísifo sedujo a Anticlea, la cual concibió un hijo, Ulises. Autólico dio la mano de su hija a Sísifo, pues deseaba tener un nieto tan astuto como su padre.

Cuando **Zeus** raptó a **Egina**, la hija del río Asopo, pasó por Corinto y fue visto por Sísifo. Cuando Asopo llegó a Corinto en busca de su hija, Sísifo le prometió revelar el nombre del raptor a condición de que el dios-río hiciese brotar una fuente en la acrópolis de Corinto. Así lo hizo y ello le valió a Sísifo la cólera de Zeus, quien lo fulminó y lo precipitó en los infiernos, condenándolo a **empujar eternamente una enorme roca** hasta lo alto de una pendiente. Apenas la roca llegaba a la cumbre volvía a caer y Sísifo tenía que empezar de nuevo. Su figura es todo un símbolo del esfuerzo inútil y reiterado. Es la imagen del anhelo eterno del hombre por ascender hacia un alto objetivo, que apenas alcanza y roza, se esfuma.

Según otra versión, Zeus, irritado por la denuncia de Sísifo, le había enviado a Tánatos, la Muerte, para que lo matase. Pero Sísifo sorprendió a **Tánatos** y lo encadenó, por lo cual durante un tiempo ningún hombre murió. Fue preciso que Zeus interviniese y obligase a Sísifo a liberar a Tánatos. La primera víctima de Tánatos, ya liberada, fue naturalmente Sísifo; pero éste, antes de morir, ordenó en secreto a su esposa **Mérope** que no le rindiera las honras fúnebres. Cuando llegó a los infiernos, se quejó ante Hades de la impiedad de su mujer y obtuvo del dios permiso para volver a la tierra a castigarla. Una vez en la tierra Sísifo se guardó de volver a los infiernos, y vivió hasta avanzada edad. Pero cuando definitivamente murió, **Hades** le impuso la tarea antes descrita que no le dejaba tiempo ni posibilidad de huir.

Albert **Camus**, en su libro *El mito de Sísifo*, vio en él un **símbolo de la condición humana**, del intelectual que se pregunta una y otra vez por el sentido de la existencia, sin lograr encontrar una respuesta que no le resbale al final de sus manos.

El término **sisifemia** se acuñó por primera vez en 2022 para definir un trastorno de salud mental derivado del agotamiento psíquico y físico de un empleado que se ve obligado a responder a unos objetivos inalcanzables, bien porque se los imponen sus jefes, bien porque se los autoexige. El trabajador tiene una excesiva carga de trabajo que se empeña y esfuerza en cumplir, pero que nunca llega a completar a pesar de estar haciendo lo máximo posible. Quien padece sisifemia no puede distanciarse del trabajo en sus días de descanso. Tampoco cuando se acuesta, porque su cabeza se ha configurado para rumiar de forma automática y constante las tareas pendientes, cual Sísifo moderno.

**IXIÓN** es un tesalio que reina sobre los lapitas. Se casó con **Día**, hija del rey **Deyoneo**, al que le hizo grandes promesas para conseguir su mano. Tras la boda, cuando Deyoneo le pidió los presentes ofrecidos, Ixión lo precipitó traidoramente en un foso de brasas ardientes. Después de este horrible asesinato (fue el primero que mató a un pariente) nadie quiso purificar al criminal: sólo **Zeus** se apiadó de él y lo purificó, liberándolo así de la locura producida por las **Erinias** (o las **Furias**), divinidades que castigaban los crímenes de familiares. Pero Ixión le paga a Zeus con impía ingratitud, ya que se enamoró de su esposa **Hera** y trató de violarla. Entonces Zeus formó una nube semejante a la diosa Hera e Ixión se unió a este fantasma creyendo que era la auténtica Hera, y engendró con ella un hijo, **Centauro**, el padre de los centauros. Zeus decidió darle un castigo ejemplar a Ixión por este nuevo sacrilegio: lo **ató a una rueda de fuego que giraba sin cesar** y lo arrojó a los infiernos. Y como, al purificarlo, Zeus le dio a probar la ambrosía que confiere la inmortalidad, Ixión ha de sufrir este castigo eternamente.

**TICIO** es un gigante, hijo de **Zeus** y **Elara**. Por temor a los celos de Hera, Zeus ocultó a su embarazada amante Elara en las profundidades de la tierra. Y de la tierra salió, al nacer, el colosal gigante Ticio, que cubría nueve yugadas. **Hera**, celosa porque Zeus le había sido infiel una vez más con **Leto**, de la que había tenido a los gemelos divinos Apolo y Ártemis, envió a Ticio contra Leto para que la violara. O bien Ticio fue asaeteado y muerto por Apolo y Ártemis (como ocurriera con los hijos de Níobe) o bien fue fulminado por Zeus y precipitado en los infiernos, donde es sometido a un suplicio eterno similar al de Prometeo: **dos águilas devoran su hígado**, sede de las pasiones para los antiguos, que se regenera con las fases de la luna.